

UNA PÁGINA

DE LA

HISTORIA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

DEFENSA DE LA PLAZA CONTRA LA ESCUADRA INGLESA Á LAS ÓRDENES DE SIR HORACIO NELSON

DESPUÉS de la desastrosa batalla naval, llamada del Cabo de San Vicente, que tuvo lugar el 14 de Febrero de 1797 entre nuestra armada al mando del Almirante Córdoba y la de los almirantes Parker y Jervis, fué destacado Nelson, que mandaba una división bajo las órdenes de este último, á hacer un reconocimiento en las aguas de Cádiz, en cuyo punto se le reunió á poco el Almirante. Causado Nelson de aquel ineficaz bloqueo y deseoso de hallar ocasión en que distinguirse por sí solo, tomó por pretexto el relato de un malayo apresado en un buque de Filipinas para obtener de Jervis el asentimiento que deseaba.

El prisionero malayo le había referido que al partir de Manila, dos galeones cargados de cuantiosas sumas debían zarpar para España, recalando antes en Santa Cruz de Tenerife para allí tomar lengua y dirigirse después con mayor seguridad á su destino. La presa bien valía que se intentase algo para apoderarse de ella, y al propio tiempo quizá se obtendría por sorpresa la posesión de la *isla de los vinos*, la rica y fértil Tenerife, que ya en manos de Inglaterra afianzaría la preponderancia británica en aquellos mares.

Sea de esto lo que fuere, el resultado es que, según cuenta el cronista de Nelson, cuya obra hemos consultado, el almirante Sir John Jervis comisionó á su teniente Nelson para tentar la empresa con su división naval, dándole al mismo tiempo 2,000 hombres de desembarco.

Esta última circunstancia nos induce á creer que la expedición de Nelson á Tenerife, no fué solamente con objeto de apoderarse del galeón *Príncipe de Asturias* ni de la fragata *San Fernando*, cuyos buques creían fondeados en Santa Cruz, sino también de saquear la Plaza, en la que suponían hallarse depositados cuantiosos y ricos cargamentos.

Por otra parte, esto se deduce de la intimación escrita que debía entregarse al comandante de la Plaza, como se verá.

Concebido, pues, este plan, abandona Nelson el crucero de Cádiz y parte con su división compuesta de los siguientes buques:

Teseo	74	cañones	(Almirante)	Comandante Miller.
Culloden	74	»	Comandante	F. Troubridge.
Celoso	74	»	»	Samuel Hood.
Leandro	50	»	»	T. Thompson.
Caballo marino	38	»	»	Freemantle.
Esmeralda	36	»	»	Waller.
Terpsicore	32	»	»	R. Bowen.
Zorra	14	»	»	Gibson.
Rayo (bombarda)	1	»	»	Crompton.

393

El 20 de Julio avista el pico de Teide; hace poner al paio la escuadra y dirige al Capitán Sir Thomas Troubridge, Comandante del navío *Culloden* y fuerzas de desembarco, la orden siguiente:

«A bordo del *Teseo*, Julio 20 de 1797.

SEÑOR:

Os encargo que tomeis bajo vuestras órdenes el número de marineros y soldados nombrados al margen que estarán al mando de los Capitanes Hood, Freemantle, Bowen, Miller y Waller; los soldados al mando del Capitán Tomás Oldfield y un destacamento de la artillería Real mandada por el Subteniente Baynes, embarcados todos en las fragatas *Caballo marino*, *Terpsicore* y *Esmeralda*. Con estas fuerzas os adelantareis hacia la plaza de Santa Cruz procurando no ser descubierto, y embarcando todos los hombres que quepan en los botes, efectuareis vuestro desembarco por la parte nordeste de la bahía próximo á una gran fortaleza que por allí se divisa. Asegurada la posición, os adelantareis en masa hacia la Plaza y batería principal del muelle, ó enviareis mi carta si lo juzgais más á propósito; la cual contiene una intimación, cuya copia os envío, que deberá ser aceptada ó rechazada en el plazo que en ella fijo, á menos que no tengais algún motivo para prorrogarlo y siempre que no se altere su sentido en lo más mínimo. Dejo á vuestra discreción el tomar todas las medidas más eficaces al pronto cumplimiento de mis órdenes, las cuales se reducen á posesionarme de todos los cargamentos y tesoros que se hayan desembarcado en Tenerife ó se desembarquen en adelante.

Confiado en la habilidad, valentía y celo que os caracterizan, así como á todos los que están bajo vuestras órdenes, sólo me resta desearos de buen corazón el mejor éxito, asegurándoos que soy vuestro muy afectuoso y fiel servidor.—HORACIO NELSON».